



¡HASTA LO MÁS ALTO....!

UN NUEVO AÑO

Comienza un nuevo año, el quinto desde que decidimos reencontrarnos con nuestros recuerdos y con los compañeros que habían compartido con nosotros la aventura de sacrificio, compañerismo, amistad, dureza, superación y servicio a España en aquella extraordinaria unidad que fue la Compañía de Esquiadores Escaladores de Viella.

Han sido estos cuatro años pasados un cúmulo de emociones y sentimientos que nos han hecho revivir momentos añorados y que nunca pudimos imaginar que podíamos volver a vivir.

Hemos pisado juntos de nuevo, nuestras montañas, hemos recordado las marchas que hicimos, el sentimiento de hermandad, la preocupación por el compañero en el esfuerzo compartido y, sobretodo, nos hemos sentido unidos, extraordinariamente unidos como cuando, hace ya tantos años, nos uníamos ante la adversidad y la dureza del medio.

Y esa unión es la que tenemos que conservar y, si es posible, acrecentar para hacer frente a los retos que nos plantea el nuevo año.

Pero no son sólo los retos que a nivel asociación podemos encontrarnos para seguir nuestra andadura, sino, y éstos son los realmente importantes, los retos que el año que comienza presenta a España y que únicamente podremos superarlos si unimos nuestras fuerzas y, cada uno dentro de sus posibilidades, trabaja y aporta todo lo que pueda para ayudar a salir de la crisis que nos ahoga.

Tenemos por delante todo un año, trescientos sesenta y cinco días que, bien aprovechados, pueden dar mucho de sí. ¿Sabremos aprovecharlos...?

¡FELIZ AÑO 2013...!



SUMARIO

¡COMPAÑÍA EL SARGENTO...!

Por Joaquín Bermejo Martín
Página 2

¿AÑO NUEVO?

Por Josemaría Ponz Callén
Página 4

SEÑAS DE IDENTIDAD

Por Joaquín Bermejo Martín
Página 5

UN SOLDADO...

Por Josemaría Ponz Callén
Página 6

CARTELES DE NUESTROS ENCUENTROS

Página 7

RINCÓN POÉTICO

Por Pachu Menéndez
Página 8

INFORMACIÓN AVEEV

Página 9



¡COMPAÑÍAAA EL SARGENTOOOO...!

Por Joaquín Bermejo Martín

Con esta voz, os acordaréis, se avisaba cuando un mando, en este caso un sargento, entraba en alguna dependencia del cuartel, como por ejemplo la nave de los dormitorios.



Sargento D. Emilio Ontiveros López

Según el diccionario de la Real Academia, sargento significa entre otras acepciones:

1. com. Mil. Suboficial de graduación inmediatamente superior al cabo mayor e inferior al sargento primero.

2. m. Oficial subalterno que en las antiguas compañías de infantería seguía en orden al alférez y tenía el cargo de instruir y alojar a los soldados, velar por la disciplina y llevar la contabilidad.

Pues bien al amparo de estas definiciones, intentaré glosar lo que para mí significó un sargento de la Compañía al que conocimos todos los que por allí pasamos entre los años 1.983 y 1.987, se trata de D. Emilio Ontiveros López. Un granaíno, como se dice por su tie-

rra, que junto con el teniente Farré mandaba la 3^a Sección de la Compañía en agosto de 1.984 cuando yo me incorporé y a la que, después de las famosas pruebas físicas, fui a parar, la verdad que no sé muy bien por qué, pues con los registros que hice no se si hubiera valido ni para la cuadra.

El caso es que allí estaba yo, en tropa, en la 3^a, cuando el primer día que salimos a hacer la instrucción de combate se empieza a rumorear que íbamos a subir al "mirador". ¡Si, al famoso "mirador"!, pues desde que había llegado no les había oído otra cosa a los veteranos, amén de señalármelo constantemente, a lo que yo les contestaba, "hombre mientras sea andando, a mí no me importa ir donde sea". ¡No sabía lo que estaba diciendo! Cuando salimos del cuartel, tomamos dirección al sendero que subía hasta el mirador, y éste se empezó a empinar de forma espectacular lo que, unido al ritmo de marcha que imprimió el teniente, a los pocos minutos de iniciar el ascenso, yo ya me encontraba de los últimos y medio asfixiado. Algunos minutos más tarde, ya estaba el antepenúltimo, porque el penúltimo era el cabo Trompeta y el último el Sargento Ontiveros que eran los cierra filas.

A mitad de la ascensión, no es que me faltara el aire, es que estaba cianótico y decidí parar y sentarme. En este momento, Ontiveros con voz y actitud muy paternal, me recomendó que me tranquilizara y respirase para recuperar el resuello. Me dio unos minutos para recuperarme, me quito el fusil y la mochila de combate para que la cogiera el cabo Trompeta, creo que he sido de los pocos conejos al que una llaga le ha llevado la mochila y el fusil, y él de su mochila sacó un

cordino, el que usábamos para la escalada, el cual rodeándome el tronco por debajo de los brazos me lo ató al pecho y él tiraba de mí hacia arriba y el Cabo, con mis pertrechos, me empujaba por la espalda. De esta forma tan peculiar y después de un considerable retraso con respecto al resto de la Sección y con la vista nublada por la fatiga conseguí alcanzar el famoso mirador. Me dejaron que me recuperara y al rato vino el teniente Farré a charlar conmigo de forma muy amigable y paternal. Yo pensaba que si salía de esta indemne y con vida me iba a pasar toda la mili arrestado. Sorprendentemente no sólo no fui arrestado sino que el teniente me dijo que ya buscarían algo más relajado para mí.



Siempre ¡Hasta lo más alto...!

Como dijo Rick, en la película Casablanca, esto fue el principio

"A mitad de la ascensión, no es que me faltara el aire, es que estaba cianótico y decidí parar y sentarme..."

de una gran amistad. Se tomó, Ontiveros, como algo personal el hacer de mí un verdadero soldado de alta montaña digno de servir en la Compañía de Viella. Supongo que convencería al teniente para que no me pasara a "destinos" pues tenía muchas papeletas para ir a la oficina, donde finalmente fue a parar Miguel García Sánchez, más conocido en aquella época como "el Sevilla" o "el Esmeralda".

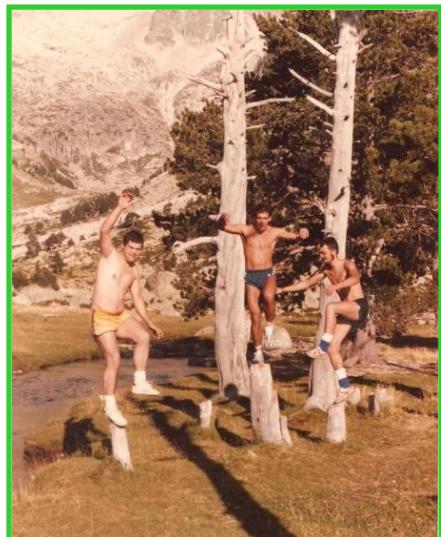
La verdad es que durante los dos primeros meses no sé quién tuvo más paciencia si el Teniente o el Sargento, pero a pesar de llegar siempre el último tanto en marchas como en los cross de educación física nunca fui arrestado por este motivo. Creo que me salvó que poco a poco iba mejorando físicamente, que en la instrucción tanto de orden cerrado como de combate no era torpe y me enteraba a la primera, porque hombre un portento físico no era pero tonto creo que tampoco. Con el pasar de los días y de las semanas y con el fundamental apoyo de mi Sargento fui evolucionado satisfactoriamente hasta el punto que un día a mediados de noviembre el Teniente me dijo que tenía que ir a las teóricas para el curso de ascenso a cabo. Me quedé "flipao", la verdad es que mi condición física había mejorado muchísimo, teniendo en cuenta desde dónde había arrancado, pero de ahí a hacer el curso de cabo, la

verdad me sorprendió mucho y mucho más cuando lo aprobé y me ascendieron, pues ser cabo en Viella no era como ser cabo en una unidad "pistola".

Fueron pasando los meses, y aquella amistad en compañía y junto con otros subordinados de Ontiveros fue en aumento, trabando y consolidando entrañables lazos de amistad, que aún hoy casi treinta años después perduran. Nos ayudaba en los ratos libres con la escalada, con el esquí, conocíamos, a bordo de su famoso 205 con matrícula de Granada, rincones inesperados por los que en las marchas no pasábamos, si coincidían nuestros días de permiso con los suyos nos bajaba hasta los destinos por los que tenía que pasar para llegar a su Alfacar natal a coste cero, quiero decir sin compartir ni un duro de gasolina e infinidad de detalles que muchos recordaréis.

Sé con seguridad, que en cada llamamiento de cada reemplazo que pasó por sus manos, siempre había algún portento como yo, en el que se volcaba y que no fui el único. Personalmente le he agradecido muchas veces los desvelos y molestias que se tomó por mí, la ayuda, los consejos y todo lo que en aquella época me enseñó, pero hoy desde esta tribuna de palabras lo quiero hacer público y me atrevo a hacerlo en nombre de todos los

que le conocimos y conocemos, pues este "granaíno" de rasgos amables y simpáticos, con acento de "Graná", de estatura mediana y con un corazón bueno y noble que no le cabe en el pecho, se preocupó de nosotros, en aquellas duras e inhóspitas tierras de nuestro querido Valle, como si fuéramos a sus hermanos pequeños o sus hijos.



Haciendo el "ganso" con Sáez de Pablos y Bermejo

Por todo esto y mucho más, mi querido Sargento, mi querido Emilio, muchas, muchas, muchas gracias, eres uno de los grandes que por allí pasó.

COLABORACIONES.

Como cualquier publicación, nuestro Boletín necesita material para poder subsistir, por eso os pedimos colaboración para su confección.

Todos tenéis algo que decir que, seguro, nos interesa y si el problema es la redacción, no os preocupéis por eso pues lo que queráis publicar lo enviáis a la dirección del editor (delcampo@aveev.org) y ahí se le dará forma para que todos disfrutemos de vuestros trabajos.

Podéis enviar artículos variados, poesía, fotografías, dibujos, humor, ...

También podéis pedir que se publique algo sobre lo que tengáis interés o consideréis de interés para los demás.

En fin, que es nuestro Boletín y que, entre todos, tenemos que darle vida.

¡Venga compañeros, que podemos...!

¿AÑO NUEVO?

Si puedes llenar el minuto implacable con sesenta segundos dignos de su transcurso, tuya es la tierra y todo cuanto contiene" (R. Kipling)

Por Josemaría Ponz



Comienza un nuevo año, se hacen muchos proyectos; ya resulta conocido el "síndrome de año nuevo" en el que muchas personas parecen dispuestas a introducir en su vida un cambio, o el logro de un proyecto que durante mucho tiempo estaban deseando.

Muchos de estos proyectos no llegarán a consumarse. Posiblemente sea el deseo, tan corriente hoy en día, de conseguir todo de un modo inmediato, a corto plazo, lo que hace que enseguida se abandone el intento y se espere de nuevo a otro comienzo de año para volver a empezar la rueda.

Quizás el pensamiento de Kipling, que figura al principio, nos pueda proporcionar la clave para lograrlo: llenar cada segundo de la dignidad de haber transcurrido. Vivir de ese modo toda la vida parece imposible, hacerlo durante un año resulta una tarea casi inalcanzable, intentarlo un mes puede resultar muy fatigoso, una semana tiene muchos días y... ¿un día? ¡Quizás sí!, pero al final decidimos que ese día sea mañana. Tan sólo se trata de hacer como el reloj que vive su vida segundo a segundo. También nosotros podemos hacerlo.

Darle la dignidad que merece cada segundo supondrá, en mu-

chas ocasiones, resultar incomprendido por una mayoría ávida de momentos frívolos y vacíos; temerosa de llenarse de algo que les comprometa, o les haga ver claro lo equivocado de su vida. Pero hay que aceptar esa incomprendión, es mejor ser incomprendido que ser incoherente con nuestro modo de pensar y así contentar a los vacíos.

Cada instante pasa a ser el comienzo del resto de nuestra vida, y en cualquier momento podemos comenzar algo muy significativo si nos marcamos un propósito y nos esforzamos en alcanzarlo. Ya la escritora británica Mary Wollstonecraft decía que: *"Nada contribuye más a tranquilizar la mente como un firme propósito, un punto en el que el alma pueda fijar su ojo intelectual."*

No se puede dudar de la necesidad de esos propósitos, que en ocasiones se convierten en el motor de la vida, en aquello que impulsa y mueve a una persona. Los propósitos son los peldaños que permiten alcanzar una ilusión.

Ahora bien, lo que está más en el aire es la firmeza de esos propósitos y, precisamente radica en esa firmeza la posibilidad de que sean llevados a cabo. Somos tan débiles que si nuestros propósitos carecen

de firmeza, ante la primera contrariedad o apetencia, vamos a cambiar de opinión o a demorar el logro previsto.

Para mantener el equilibrio físico, se aconseja fijar la vista en un punto que nos sirva de referencia, que evite la distracción que dé lugar a la caída o el fiasco. Una vida equilibrada también precisa de estas referencias, de esos pequeños trucos que le ayuden a mantenerse en las condiciones de armonía que cualquier vida necesita.

Los desequilibrios internos son, en ocasiones, consecuencia de una dispersión mental que impide al intelecto centrarse y mantenerse erguido. Nuestra mente cuando está tranquila puede obtener un mayor rendimiento de todas sus capacidades.

¿Qué firmes propósitos pueden contribuir a ser esa referencia? Por un lado y ante todo, creo que tiene que estar el firme propósito de cumplir la voluntad divina; y no puede dejar de aparecer, en segundo término, el propósito de hacer y buscar el bien y la verdad. Os deseo muy buenos propósitos para este nuevo año. ¡Y que se cumplan!

"...es mejor ser incomprendido que ser incoherente con nuestro modo de pensar".



SEÑAS DE IDENTIDAD

Por Joaquín Bermejo Martín

Quiero a través de estas palabras hacer unas reflexiones de lo que para mí representan nuestro himno y nuestra bandera.

Fue un 19 de agosto de 1.984 cuando juré amor y fidelidad a mi bandera, a nuestra bandera. Para mí aquello supuso la confirmación como español, adjetivo al que nunca he renunciado y del que nunca renunciaré. Por aquel entonces con tan sólo diecinueve años, podía resultar que lo hacíamos obligados, pues como es de todos sabido el servicio militar era obligatorio para todos los jóvenes españoles sanos; de hecho en aquella época eran muchos los que alegaban objeción de conciencia e incluso se declaraban insumisos para librarse de él. Todo esto trajo con el pasar de los años la supresión del servicio militar obligatorio para pasar a ser profesional, lo cual, personalmente, no me parece bien del todo, y me explico. Cuando a las generaciones que nos tocó hacer la "mili", la hicimos, no todos tuvieron la suerte de hacerla en unidades como la nuestra, la Compañía de Esquiadores Escaladores de Viella, en la que realmente se nos inculcaban valores castrenses, más bien para muchos suponía la pérdida de varios meses, sirviendo intereses privados realizando sus oficios por un mísera paga, sin aprender nada que se pudiera aplicar a la defen-

sa de la Nación y estando lejos de casa. Pero tanto unos como otros compartíamos unos símbolos y dormíamos bajo el mismo techo siendo de diversas tierras y lugares, mezclándonos y aprendiendo costumbres de todos los rincones de España. Creo que los jóvenes de hoy, sólo se preocupan de su entorno más próximo, que sólo se les

nos explicamos que después de veinte, treinta o cuarenta años, nos reunamos en Viella? Ya son cuatro años los qué llevamos haciéndolo, acudiendo de todos los rincones de la "piel de toro". Opino que la milicia profesional está bien pero pienso, que al igual que en otros países, nuestros jóvenes debían compartir un periodo de instrucción militar en las diferentes unidades militares que hay repartidas por todo el territorio nacional.

No sé si se me entiende, no pretendo ser políticamente incorrecto, ni hacer apología política de nada, tan sólo decir que cuando veo a extranjeros de distintas nacionalidades, sean las que sean, firmes y con su mano en el pecho cuando izan su bandera y tocan su himno, a mí se me cae la cara de vergüenza cuando veo que en España se silba nuestro himno y se quema nuestra bandera, la misma a la que juré amor y fidelidad en el año 84 y a la que renové el juramento veinticinco años después rodeado de muchos jóvenes, hombres y mujeres de todas las edades y rincones.

Por eso mis señas de identidad son mi Himno y mi Bandera.
¡VIVA ESPAÑA...!



enseña lo relacionado con su autonomía, y desconocen que además de madrileños, andaluces, riojanos, etc. son también y ante todo españoles, sí hubieran compartido penas y alegrías, esfuerzos, sufrimientos, saber que dependías de quien te estaba asegurando la cuerda, del que te cogía la mochila, sin preguntarle de donde era, en fin de situaciones que todos hemos conocido, estarían más unidos y pensando "qué habrá sido de ..." o diciendo "yo tenía un compañero que era de ..." sino ¿cómo

"... no todos tuvieron la suerte de hacer la mili en unidades como la nuestra, la Compañía de Esquiadores Escaladores de Viella..."

UN SOLDADO...

Aportación de Josemaría Ponz Callén



Desconozco el autor, supongo que de Caballería, pero creo que su espíritu es válido para cualquiera de la AVEEV

EL CORONEL RETIRADO

Estírate subteniente y endereza tu caballo
que allí viene hacia nosotros un coronel retirado.
En su ropa de civil, que ahora viste con desgano,
casi no puede captarse lo que en sí lleva guardado.
¡Qué emociones sentirá al llegar a nuestro lado,
si vistió nuestro uniforme casi, casi cuarenta años...!
¡Qué de recuerdos tendrá de este cuartel legendario
que acuñó en sus mojedades, de muchachito soldado,
con las mismas ilusiones que nunca pasan de largo!

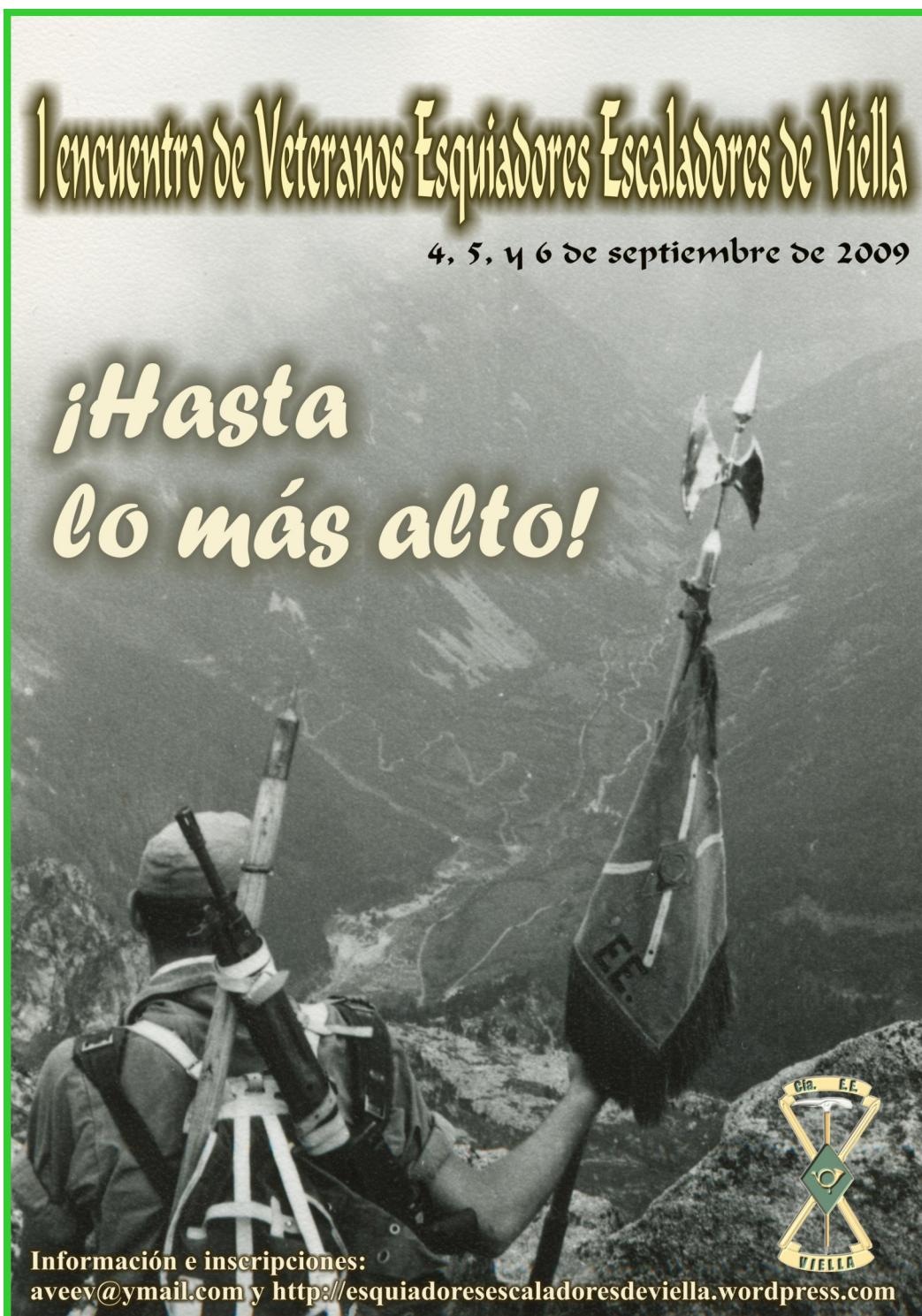
Baje el talón, subteniente, que estos jinetes de antaño
descubren cualquier fallo al dar el primer vistazo.
Corrigete, subteniente, y coloca tu caballo,
para que mi coronel no te vea mal montado.
Mira... sus ojos se empañan cuando pasa saludando
y, al izarse la Bandera al son de nuestro Himno Patrio,
hizo todo lo posible por mantenerse aplomado
y evitar que los mirones lo descubran sollozando.

Porque esta fe militar es una sola, muchachos,
que empieza de calcetines y acaba en el camposanto.
Poca cosa se consigue con vestirse de paisano,
si adentro la procesión sigue firme desfilando.
Saquen pecho, soldados, como nunca lo han sacado,
muestren bien su gallardía, como jamás la han mostrado,
que allí viene a la derecha, con su ropa de paisano,
un hombre que es un recuerdo de nuestras glorias de antaño,
que prestigió al Regimiento, donde sirvió muchos años.

Un hombre que luce un título que debiéramos llevarlo
grabado bien en el alma, con acento venerado
y que sólo en sus palabras dice un resumen sagrado
de la entrega de una vida como fiel apostolado,
sin buscar otras conquistas que el honor de ser soldado.
¡Atención al Regimiento !
que aquí llega a nuestro lado
un crisol de nuestra Patria: UN CORONEL RETIRADO

...Siempre será un Soldado

CARTELES DE NUESTROS ENCUENTROS



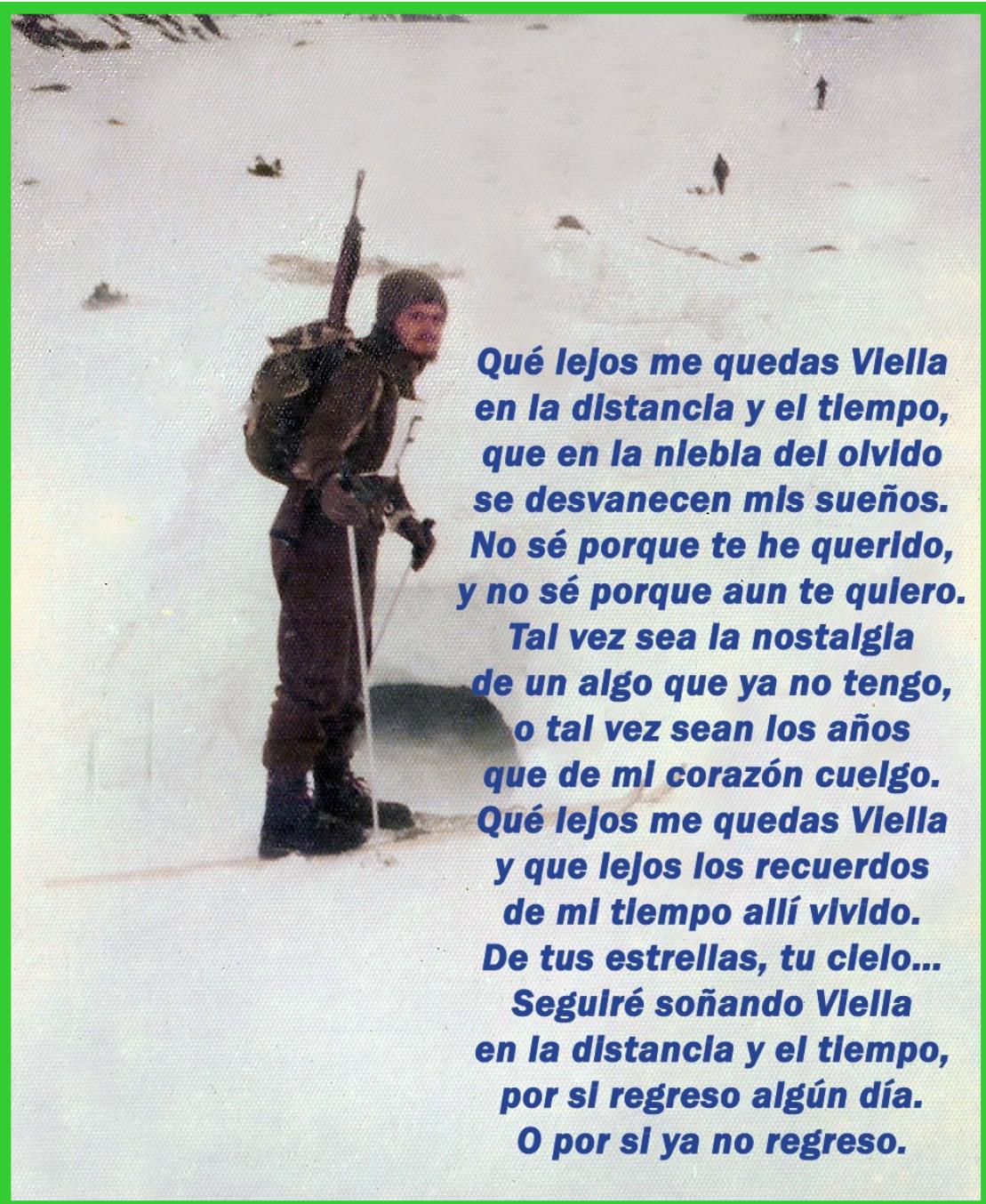
Cartel de nuestro primer encuentro celebrado en Viella los días 4, 5 y 6 de septiembre de 2009. En él podemos ver a Ángel Álvarez, guión de la Compañía en 1976.

La mochila, el correaje, el sistema de amarre del CETME, ... todo tiene el sabor añejo de aquellos años. Y nuestro Guión, que todos llevamos grabado en nuestros recuerdos y que nunca olvidaremos.

Autor del cartel Francisco Pino.

RINCÓN POÉTICO

Por Pachu Menéndez



**Qué lejos me quedas Viella
en la distancia y el tiempo,
que en la niebla del olvido
se desvanecen mis sueños.
No sé porque te he querido,
y no sé porque aun te quiero.**

**Tal vez sea la nostalgia
de un algo que ya no tengo,
o tal vez sean los años
que de mi corazón cuelgo.
Qué lejos me quedas Viella
y que lejos los recuerdos
de mi tiempo allí vivido.
De tus estrellas, tu cielo...**

**Seguiré soñando Viella
en la distancia y el tiempo,
por si regreso algún día.**

O por si ya no regreso.

**La próxima puede ser
tu composición...**

INFORMACIÓN AVEEV



Si deseas solicitar tu inscripción como socio de la AVEEV, rellena la **hoja de solicitud** que aparece a continuación, cumplimenta los datos y firma. Una vez cumplimentada, escanéala y envíala por e-mail a: junta@aveev.org o nos la puedes remitir por correo ordinario a la siguiente dirección: **Asociación de Veteranos Esquiadores Escaladores de Viella, Apartado de Correos nº 11.148, (46080) Valencia**. Nos pondremos en seguida en contacto contigo para formalizar tu inscripción.

La **cuota anual** de asociado es de **25 €**, y ella te dará derecho a un pequeño y emotivo obsequio de bienvenida a este club de nostálgicos de Viella.

El número de cuenta de la Asociación es el siguiente:

Banco Banesto, 0030-3385-47-0298024273

Anímate y hazte socio. Verás que vale la pena.

Hoja de solicitud

DATOS PERSONALES.

Apellidos:

Nombre:

D.N.I.:

Domicilio:

Código Postal:

Localidad:

Provincia:

E-Mail:

Teléfono:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Profesión:

DATOS SOBRE EL SERVICIO MILITAR:

Fecha y lugar de incorporación a filas:

Fecha de juramento a la bandera:

Fecha de cambio de destino:

Lugar de prestación de servicio:

Ascensos (si los hubo):

FORMA DE PAGO

Realizar transferencia o ingreso de 25€ como importe de la cuota anual en la cuenta bancaria de la A.V.E.E.V.:

Banesto, N° de Cta.: 0030-3385-47-0298024273

(muy importante: indicar en el ingreso nombre, D.N.I. y la palabra "Socio").

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Autorizo a la Asociación de Veteranos Esquiadores Escaladores de Viella (A.V.E.E.V.), con N.I.F.: G-25690942 y domicilio en la calle Mayor, 6-A de Viella (Lérida), para que pueda domiciliar los recibos anuales correspondientes a las cuotas de asociado, con efecto indefinido a partir de la fecha de la presente solicitud y hasta nueva orden por mi parte.

Nombre de la entidad bancaria:

Titular/es:

Número de cuenta bancaria:

FIRMA DEL INTERESADO:

FECHA DE LA SOLICITUD:

**Anímate y hazte socio, verás
que vale la pena**

AVEEV

Asociación de Veteranos Esquiadores Escaladores de Viella

Contáctanos...

junta@aveev.org

Con nosotros podrás llegar...

¡HASTA LO MÁS ALTO...!

COLABORACIONES.

Como cualquier publicación, nuestro Boletín necesita material para poder subsistir, por eso os pedimos colaboración para su confección.

Todos tenéis algo que decir que, seguro, nos interesa y si el problema es la redacción, no os preocupéis por eso pues lo que queráis publicar lo enviáis a la dirección del editor (delcampo@aveev.org) y ahí se le dará forma para que todos disfrutemos de vuestros trabajos.

Podéis enviar artículos variados, poesía, fotografías, dibujos, humor, ...

También podéis pedir que se publique algo sobre lo que tengáis interés o consideréis de interés para los demás.

En fin, que es **nuestro Boletín** y que, entre todos, tenemos que darle vida.

¡Venga compañeros, que podemos...!

ESTAMOS EN LA WEB

www.esquiadoresescaladoresdeviella.wordpress.com

www.aveev.org

¡PARTICIPA Y COLABORA...!

Para que no nos pille el toro, se abre el plazo para participar en el **concurso de carteles** para confeccionar el de este año.

Como ya sabéis, este será el V Encuentro y en él vamos a festejar el 50 aniversario de la ocupación de nuestro cuartel, hoy desaparecido.

Pues venga, el tema es cosa vuestra y el ganador, decidido por votación popular, tendrá premio.